

LA GUARDIA



El molino de viento, uno de los más característicos de la Mancha, fiel guardián de la nobleza de esta villa realenga.

SU PASADO

La historia de La Guardia se pierde en la noche de los tiempos. Sólo se sabe que en la más remota antigüedad recibió el nombre de Samaria, Montesa después, y Oretana más tarde, y, finalmente, tomó el nombre actual, por constituir con sus entonces inexpugnables fortificaciones la verdadera salvaguardia de la ambicionada Tolaitola. Se distinguió en las heroicas luchas de los Carpetanos contra Roma, y según dice el erudito Salazar, en su Códice L. 5, folio 258 vuelto, La Guardia, o antigua Samaria, estuvo fundada en el lugar hoy conocido por Santa María de Pera, que hubo de ser abandonado por insalubre, o más bien por las costumbres eminentemente guerreras de aquellas edades, trasladándose sus habitantes a la colina o cerro en que en la actualidad la villa se asienta. La religión cristiana fué predicada a los antiguos guardiolos por el que fué humilde monje del Monasterio Agaliense, después San Ildefonso, ilustre Arzobispo de Toledo.

Bajo la dominación visigótica fué puebla o burgo importante, pero sin que sobre su actuación en aquellas épocas pueda hacerse afirmación alguna categórica.

La historia de La Guardia parece esclarecerse a partir del día en que, agotados por los vicios los antes sobrios y esforzados hijos de Ataulfo, no teniendo, como dijo el poeta,

ni fuerza ya para blandir la espada
ni aliento ya para el clamor de guerra...

... fueron derrotados por las huestes agarenas. A partir de este tiempo toma La Guardia parte muy activa en aquella epopeya gigante de ocho siglos, en que peleaban frente a frente la Cruz y la Media luna, mereciendo en algunos casos, como se lee en las Crónicas del Arzobispo Don Rodrigo Ximénez de Rada al reseñar la memorable jornada de las Navas, que se concediese a esta villa, como premio a lo tanto y tan bien que en la misma pelearon sus hijos, las cuatro aspas de oro que sobre bordura de azur ostenta, orgullosa, en su escudo de armas.

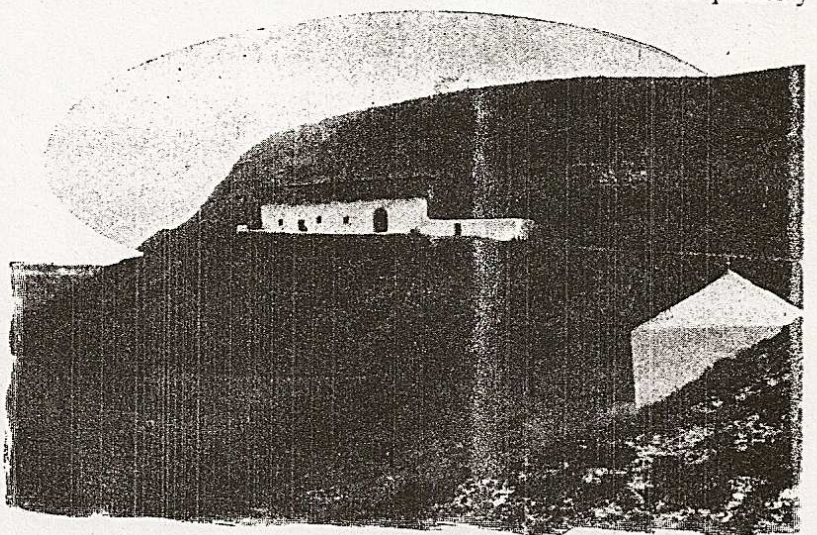
Su ya derruido castillo consideró siempre como una de sus mayores glorias haber prestado refugio, aunque en poder de los moros, al que fué espejo de caballeros y prototipo de la nobleza castellana, D. Rodrigo Díaz de Vivar, cuando

Desterróle el Rey Alfonso
porque allá en Santa Gadea
le tomara el juramento
con más rigor que él quisiera.

Fué cuando La Guardia, villa realenga hasta que el Rey Santo la donó a la Sede Metropoli-

tana de Toledo, tuvo bajo su jurisdicción a cinco villas las cuales hoy subsisten algunas, ya emancipadas, y que desaparecieron en el transcurso de los tiempos.

Ya a fines del siglo xv tomó La Guardia gran renombre por haber sido teatro de un sangriento drama en que protagonista un niño de corta edad, que fué martirizado crucificado por unos fanáticos judíos, reproduciendo por punto, y para escarnecerlos, los mismos actos que en Jerusalén realizaron sus abuelos con nuestro divino Salvador. La muerte de este niño, acompañada de milagrosos hechos que hoy mismo se repiten, los que Dios quiere tener lugar por mediación del Inocente Mártir, fueron causas que la devoción de los cristianos convirtiese en Capilla Cueva en que se perpetró tan horrible asesinato, y el Santo Niño aclamado por Patrono del pueblo, que en muchas ocasiones ha experimentado los efectos de su celestial patrocinio. Es verdaderamente lamentable que estos hechos, movieron las plumas de Lope de Vega, Quevedo y otros primates de nuestra literatura, sean poco conocidos, como el santuario que aun a corta distancia de la carretera general de Madrid-Cádiz no es lo visitado que su carácter su historia y su original arquitectura merece, y, que sin duda, puede considerarse como uno de los más notables y pintorescos de España. En las adjuntas fotografías que ilustran la plana podrá el lector apreciar la belleza de la Imagen del Santo Niño Mártir que se venera en este pueblo y

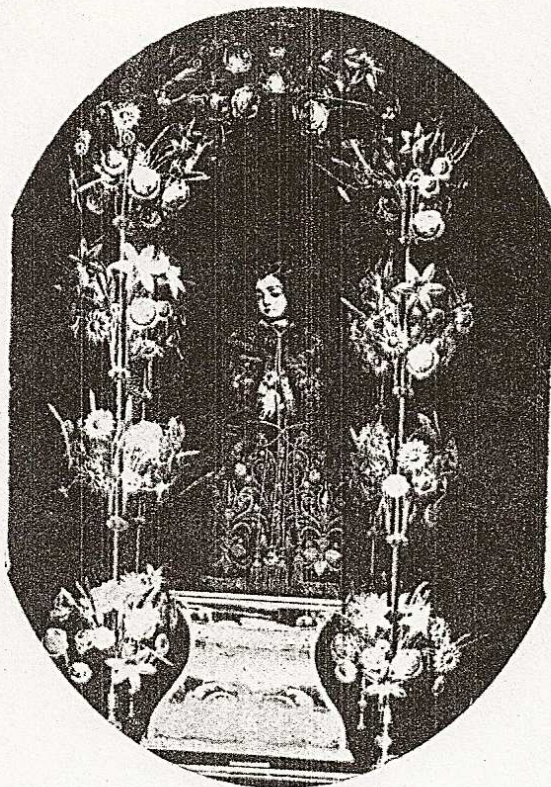


Nueva-Ermita del Santo Niño de La Guardia.

religiosa majestad y tipismo del Santuario, que, como centinela avanzado de los amores y tradiciones guardiolas, saluda, destacándose en la montaña gris a los viajeros que cruzan la importante ría que se extiende por el valle que domina.

La topografía de estos lugares, según autorizados escritores de diversas épocas, es tan parecida a la de Jerusalén y Santos Lugares, que se citan casos de peregrinos que al visitarlos creyeron encontrarse nuevamente en Tierra Santa. En estos últimos años han tomado los asuntos que con el Santo Niño se relacionan un nuevo carácter, merced al celo y actividad desplegados por el Depositario de la Cofradía, D. Aniano Rico Román, persona culta y prestigiosa, con la ayuda del Sr. Alcalde, D. Pablo Cabeza, modelo de Alcaldes, que le ha prestado en todo momento su más decidido apoyo y del cura párroco, D. Angel Sánchez Perdido, a quienes se debe lo mucho que se ha llevado a cabo en materia de reformas materiales y aun resurgimiento de tradiciones, tales como Romerías de San Isidro, Sepulcro del Santo Niño y visita al Santo Niño los viernes de Cuaresma, piadosa costumbre ya casi relegada al olvido, y que este año ha tenido, por iniciativa del Sr. Alcalde, una solemnidad extraordinaria, cerrada como con broche de oro por un *Via-Crucis* cantado el Viernes de Dolores.

Como decíamos antes, desde el año 1916, en que el Sr. Rico Román fué elegido para el cargo que desempeña, comenzó por reconstruir los siete edificios o ermitas que tiene a su cargo la Cofradía; dispuso, secundado por los señores antes citados, que la Imagen del Santo Niño fuese sacada en procesión, no en hombros, como hasta entonces se hacía, sino en la carroza de la iglesia parroquial, la que adornó con ricos paños y faroles de plata, que, con tal motivo, hubo de



Santo Niño de La Guardia. Patrono y veneración de esta villa.

el convento pasó a ser propiedad particular.

SU PRESENTE

La Guardia se encuentra en un periodo de tránsito que nos hace deslumbrar un futuro próspero en toda clase de actividades.

La Guardia en estos últimos años ha comenzado a vivir una existencia próspera, y es grande, muy grande, si establecemos paralelo con su pasado; pero no es nada, una insignificante si atendemos a lo que llegará a ser siempre que no se abandone el camino por el que en la actualidad se conducen sus dignas autoridades, que figuran en la fotografía, y en especial el Alcalde Presidente, D. Pablo Cabeza y Cabeza y Secretario-Asesor de la Corporación Municipal, D. Marcelo Valencia García, quienes con el apoyo y confianza del Concejo pleno, compuesto de personas no menos prestigiosas que su Alcalde y Secretario, laboran por el bienestar y engrandecimiento del pueblo.

El *début* de esta Corporación consistió en satisfacer una cantidad respetable que el Ayuntamiento adeudaba, por diversos conceptos, y hecho esto se ocupó de rectificar la lista de beneficencia y de construir una camilla para e

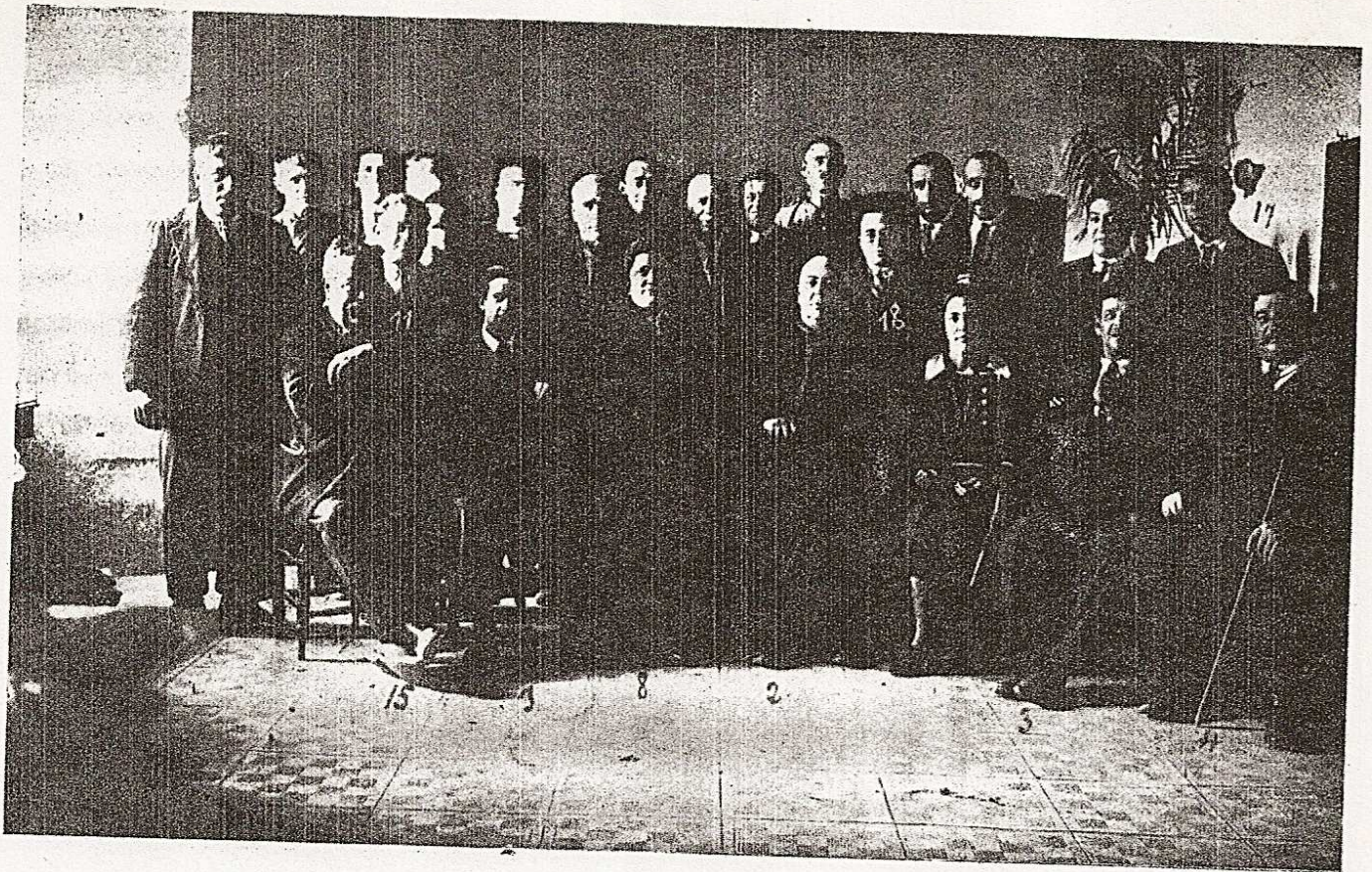


Vista parcial de La Guardia

adquirir, y, finalmente, sustituyó el antiguo arco que circundaba la imagen por el actual, magnífico, de plata Meneses, que figura en las adjuntas fotografías y a cuyo importe contribuyó la distinguida familia de Ayllón. ¿Con qué fondos ha contado y cuenta el Sr. Rico Román para llevar a cabo tales obras que hace años nos hubieran parecido irrealizables? ¿De qué medios se rodea para dar cima a obras como el arreglo de la cuesta que conduce a la ermita, hoy día con sus alcantarillas



Camino de este pintoresco pueblo se encuentran sus típicos silos



Las autoridades de La Guardia y Junta de Primera Enseñanza, reunidas con motivo de la Clausura de un Curso de Corte y Confección, recientemente celebrado en este pueblo por la Casa Singer.—1. El joven y prestigioso Alcalde, D. Pablo Cabeza.—2. Párroco, D. Angel Sánchez Perdido.—3. Secretario del Ayuntamiento, D. Marcelo Valencia.—4. Depositario de la Cofradía del Santo Niño, D. Aniano Rico.—5. Comandante del puesto de la Guardia Civil, D. Epifanio García.—6. Primer Teniente y Alcalde, D. Luis Ayllón.—7. Concejal, D. Felipe Dones.—8 y 10. Maestros nacionales, D.ª Crescencia Lázcano y D. Julio Muñoz.—9. Cabo del Somatén local y maestro nacional, D. Efrén Fernández Marcote.—11. Subcabo del Somatén y Fiscal municipal, Don Santiago Montesinos.—12. Culto y simpático Secretario de Juzgado municipal, D. Alberto García.—13 y 17. Oficiales del Ayuntamiento, D. Juan Paulino Santiago y D. Gonzalo Montesinos.—14. Julián Cabeza, propietario y prestigioso miembro del Somatén y Unión Patriótica.—15. Médico titular, Don Eulogio Guzmán.—16. Propietario, D. Luis Labrador.

transporte de enfermos y heridos. Como el valor de un pueblo está en razón directa con la educación de sus vecinos, la Corporación pensó en los niños, quienes asistían a una escuela que resultaba más que insuficiente para la matrícula que supone un pueblo de 4.000 habitantes, y se edificaron otra escuela para cada sexo...; pero no pareciéndola éstas suficientes incoó expediente para la construcción de un Grupo Escolar, que, concedido ya, subastadas sus obras y adjudicadas, no tardarán en escalar el espacio cantando con mudo pero elocuente lenguaje, lo que puede hacer en pro de la cultura de un pueblo un Ayuntamiento laborioso.

No ignorando nuestro joven Alcalde la frase del eminente Kufferat: «La música espiritualiza la materia y acerca el alma a Dios», acometió la empresa de reorganizar la Banda de música, lo que consiguió, siendo hoy ésta, sin disputa, una de las más completas de la provincia; pero no fué esto sólo, sino que, venciendo dificultades, creó una clase gratuita y diaria de Solfeo en la misma Casa-Ayuntamiento, de la que está encargado el director de la Banda, inspirado compositor D. Polonio Hernández. ¿Y la construcción de la magnífica Casa-Cuartel para la Guardia civil? ¿Y el cambio del puesto de Infantería por el de Caballería? ¿Y la adquisición de un microscopio para el análisis de carnes, etc.? ¿Y las obras de las ermitas de San Antón y Nuestro P. Jesús? ¿Y las mesas en que hoy se colocan en el mercado los productos diversos que se exponen para la venta? ¿Y la continua inspección de los locales públicos? ¿Y el número de multas por faltas de peso y otras alteraciones en los artículos de consumo? ¿Y la ampliación y reforma del Matadero Municipal? ¿Y el arreglo de calles y, principalmente, de la plaza de la Constitución? ¿Y la repoblación forestal ensayada? ¿Y la cerca de la fuente pública, la colocación de árboles en sus paseos y la reforma tan importante de uno de sus lavaderos, y la que se realizará en el otro, cuyas obras de cubierta ya están tiempo ha contratadas? ¿Y las obras del saneamiento de arroyos, etc.? ¿Y las mil obras de poca importancia, pero necesarias, llevadas a cabo en los cementerios, plazas, paseos, etc.? Esto en cuanto a la parte económica respecta, pues no ha sido inferior el cambio operado en las costumbres del vecindario; la embriaguez callejera y escandalosa es desconocida por completo; las riñas y, últimamente lab lasfemia, no se escucha impune en esta villa.

¿Qué más puede exigirse a un Ayuntamiento que en cinco años escasos ha hecho labor tan fecunda y provechosa?

SU FUTURO

La Guardia, ¿llegará a la meta del bienestar moral y material al que la conducen hoy nuestras autoridades, o llegará el día en que éstas sean reemplazadas se estancará y volverá a ese estado de paralización que antes execramos? ¿Quién será tan osado que opte por una u otra proposición? Nosotros nos consideramos demasiado jóvenes para oficio tan arduo y serio como es el de profeta, lo que no obsta para que afirmemos que mientras tengamos autoridades religiosas y civiles como las que hoy dirigen este pueblo, y funcionarios que tan rectamente desempeñen sus deberes como los que actualmente ocupan los puestos públicos de esta Villa; mientras permanezcan enhiestas las aspas de ese molino, testigo mudo, pero fiel evocador de las gestas heroicas de tanto andante caballero; mientras no falten en ella madres que teniendo en su regazo a sus pequeñuelos les arrullen con aquellos tan sublimes versos que pone Valbuena en una de sus más bellas composiciones

No llores... Calla, escucha,
mi bien. Voy a contarte
un cuento delicioso.
Verás cómo te gusta. ¿Tú no sabes?
Una vez era un niño...
«En el nombre del padre...»

y el labriego de tez curtida y músculos de bronce descubra su cabeza sudorosa cuando allá en la larga besana el airecillo lleve y haga resonar el eco de las campanadas del *Angelus*..., y este hombre que no sabe de horas de trabajo, ni huelgas, cuando de sus hijos se trata, suspenda su tarea cotidiana y sus labios musiten algo que es al mismo tiempo oración y petición, esperanza y gratitud...

Mientras La Guardia, finalmente, no abandone su Religión, sus tradiciones, su sobriedad de costumbres y su amor al trabajo, será grande; las rubias mieses cubrirán como áureo manto esta noble tierra de hidalgos, y su viejo molino la recordará que si un día España fué dueña del mundo, por la espada de sus guerreros y el sayal de sus Santos, lo es y lo será siempre por el tesoro de sus tradiciones religiosas y leyendas...

«ALCALÁ»
VICENTE ROMERO.